

25 DE JULIO DEL 2011

Gente corriente

Wytse Koetse

Realizador. Conoció a Chen Chen en una fiesta y decidió contar su historia en un documental.

«Chen tiene un sueño: abrir un restaurante»

Catalina
Gayà



Wytse Koetse conoció a Chen Chen en una de esas fiestas en una terraza de Barcelona en las que la gente llega sin conocer al anfitrión y hay jóvenes de muchas nacionalidades. Wytse es holandés y Chen, chino. El primero es realizador y el segundo tiene un sueño. Wytse lo cuenta en un documental. Encuentro a Wytse en un café del Born. Chen está en China. Quizá se conecte con nosotros a través de Skype.

—¿Cuál es el sueño de Chen Chen?

—Abrir un restaurante chino en Barcelona, pero mientras tanto trabaja para una compañía que alquila pisos a turistas y pasea perros. ¡Los pisos son un desastre! Nunca funciona nada y hay ratas e insectos. Chen acompaña a los turistas a los pisos

y vive pendiente de ellos porque lo llaman todo el tiempo para quejarse. Me lo contó en una fiesta y me pareció que su vida era una tragicomedia, pero, sobre todo, me atrajo la personalidad de Chen. Es la persona más positiva que he conocido en mi vida. Es su amabilidad y su energía lo que hace que los turistas no estallen en ataques de cólera y lo abracen cuando se les pasa el enfado.

—Ahora Chen está en China.

—Sí, se ha ido a ver a sus abuelos, pero dice que quiere regresar. Estudiaba en París negocios internacionales y vino aquí porque se enamoró de Barcelona.

—¿Y vino sin saber nada de Barcelona?

—Me contó que vio una película y que decidió que tenía que abrir su restaurante aquí.

—¿Llegó solo?

«Chen Chen trabaja y duerme en pisos turísticos en los que no funciona nada y hay hasta ratas»

—Sí, y encontró ese trabajo porque habla chino, inglés y francés. A veces, dormía en los pisos turísticos porque su intención es ahorrar y montar el restaurante. Yo lo acompañé durante tres meses en su día a día: estuve en los pisos, fuimos al karaoke. Fue así como también conocí a Malo, la señora filipina que hacía la limpieza en los pisos, y que ahora es la socia de Chen. Era como su familia aquí.

—En el documental también aparece una señora con dos perritos.

—Sí, claro. A Chen al principio le cos-

taba mucho hacer ese trabajo porque explicaba que en China él come carne de perro. La relación que tenía con esa señora era muy especial, casi como una abuela. Espere, creo que se conecta. Sí, sí, está aquí.

[Es medianoche en Tieling (China) y Chen se conecta a través de Skype. No tiene cámara, así que no podemos verlo, pero sí hablar con él].

—Hola Chen. ¿Dónde está?

—En casa de mi madre, en Tieling.

—¿Cuándo regresa?

—En tres meses. Quizá pueda abrir el restaurante porque unos amigos me han dicho que me ayudarán con la inversión.

—¿Le gusta cómo ha quedado el documental?

—Muchísimo. Mi madre llora cada vez que lo ve, y eso que no entiende lo que se dice.

—Chen, ¿por qué llegó a Barcelona?

—Vi una película, *Vicky Cristina Barcelona*, y me enamoré de la ciudad. Hay mucha libertad, fiesta y gente de todo el mundo.

—Chen, en el documental pasea perros, duerme en pisos turísticos en los que hay ratas... ¿Vale la pena todo esto?

—Sí. El sueño de mi madre era tener un jardín y ahora lo tiene. También tiene seis perros. Además, me lo pasaba bien, muy bien, con los turistas. La gente es muy amable.

[La conexión se pierde. Pensamos que es Chen Chen, pero somos nosotros los que nos hemos quedado sin internet].

—Wytse, ¿y usted cómo llegó a Barcelona?

—Solo. Hace nueve años. Vine a estudiar castellano. Ahora trabajo entre Ámsterdam y Barcelona.

—¿Cómo se llama el documental?

—*Cola Chicken*. Es la receta más especial de Chen.

—¿Ya lo ha presentado?

—Sí, a un canal público holandés, y lo emitirán el año que viene. Por cierto, mi amigo el director de arte Marco Trovato me ayudó. ¿Le puedo decir algo?

—Claro.

—Más que la rutina de Chen, lo que yo quería mostrar a la gente es la magia que hay en un sueño y la personalidad de Chen. Es increíble: los taxis le hablan y le preguntan cómo está; tras quejarse un montón, los turistas lo abrazan, y él siempre sonríe y es amable y positivo. Eso es lo que hace especial a Chen. ≡

gentecorriente@elperiodico.com



ANNA BAEZA